

YouTube se pone más firme en contra del clickbait extremo

Hablar de YouTube, como ocurre también con otros servicios, redes sociales y, también con una creciente y preocupante frecuencia, con medios de comunicación, se traduce en tener que lidiar con el clickbait, posiblemente una de las más exitosas y molestas técnicas de las empleadas para atraer al máximo volumen de audiencia posible, ya sea a un vídeo, un hilo de tweets o una noticia que, una vez leída, resulta no tener nada que ver con el titular, o incluso no contar nada en absoluto.

Por suerte, YouTube ha decidido ponerse manos a la obra con este problema. Así, la plataforma de videos más grande del mundo ha anunciado un nuevo conjunto de medidas para combatir el clickbait extremo. Este término engloba títulos y miniaturas que prometen contenido engañoso, a menudo relacionados con noticias de última hora o eventos sensibles. Estas acciones, aunque inicialmente se implementarán en India, se extenderán a otros países en los próximos meses, si bien no se ha hecho público un calendario con fechas concretas para esta expansión.

YouTube define el clickbait extremo como cualquier intento deliberado de generar clicks mediante contenido falso o que no se corresponde con lo que realmente ofrece el video. Así, podemos entender que establece una diferencia entre el clickbait que lo que hace es generar curiosidad, con respecto a aquel que da a entender un contenido distinto (y, por norma general, mucho más atractivo), del que encontrarán cuando procedan a consumir dicho contenido. Por no hablar, claro, del clickbait empleado con fines de desinformación, con titulares que dan a entender justo lo contrario de la información que se supone que presentan.

YouTube se pone más firme en contra del clickbait extremo

Para abordar el problema, YouTube comenzará eliminando videos que violen estas normas, aunque con un enfoque gradual. Los creadores tendrán un período de adaptación para alinear sus contenidos con las nuevas políticas, mientras que la plataforma centrará inicialmente su vigilancia en las nuevas cargas de videos. Esto significa que los creadores no serán penalizados retroactivamente, sino que podrán ajustar sus prácticas sin miedo a sanciones inmediatas.

Sin duda, esta medida volverá a traer al frente la eterna

discusión sobre la libertad de expresión y los presuntos ataques a la misma. No es éste un debate sencillo, y cualquier persona que se sitúe en el extremo de una de las dos posiciones, estará demostrando no haber parado a pensar en todas las implicaciones que plantea una medida así. Personalmente, me inclino a defender esta medida adoptada por YouTube, pues es innegable que vivimos los tiempos de la postverdad, y eso es aterradoramente peligroso. Ahora bien, Google tendrá que ser absolutamente transparente en la adopción de estas medidas, pues lo contrario también podría tener efectos bastante perversos.

Con información de MuyComputer